

presentación

La docencia constituye una de las tareas fundamentales de la educación superior. En el contexto del cambio estructural que se está dando a nivel mundial es necesario reconsiderar la situación actual y los retos a los que se enfrenta esta actividad en nuestro país. Por ese motivo se convocó al III foro-debate *Universidad y producción de conocimientos*, con el tema *¿Hacia dónde va la docencia universitaria?*

Consideramos importante reflexionar sobre la docencia en torno a las otras funciones sustantivas de la universidad: investigación y extensión académica y cultural. La docencia aislada pierde mucho de su significado y ha provocado desequilibrios en las cargas de trabajo que realiza el personal académico.

Se propuso el análisis de aspectos significativos: valores de la docencia, condiciones de vida y de trabajo del personal académico, formación, investigación, organización, legislación y docencia.

Los días 24, 25 y 26 de abril de 1991 se reunieron en la UAM-Xochimilco, académicos de diferentes áreas del conocimiento científico y humanístico: ciencias básicas e ingeniería, ciencias biológicas y de la salud, ciencias y artes para el diseño y ciencias sociales y humanidades.

Este encuentro multidisciplinario y multinstitucional de los que hacemos docencia —poco frecuente para abordar el análisis de problemas educativos— dio lugar a polémicas, diálogos e intercambios desde múltiples dimensiones.

La asistencia de profesores de las tres unidades de la UAM y de diversas instituciones de educación superior del Valle de México y del interior de la República, mostró entusiasta respuesta y amplia participación que despierta el análisis colectivo de este asunto tan importante para la vida universitaria.

La presencia de profesores de todas las áreas de conocimiento y de diversas instituciones es un reflejo de la enorme complejidad y heterogeneidad que caracterizan a las instituciones educativas, a la docencia y a los profesores.

Se presentaron proyectos concretos y análisis particulares y globalizadores. Las intervenciones se vieron marcadas por el interés de grupos o de profesores aislados que, a pesar de las duras condiciones en que se realiza la docencia, siguen comprometidos con las necesidades educativas y con las funciones sustantivas de las instituciones en que laboran.

Hubo conclusiones importantes como resultado de los debates. Algunas son las siguientes:

1. Contracción drástica de la matrícula escolar, especialmente en algunas áreas del conocimiento ligadas directamente a la producción industrial y agropecuaria y a la creación de ciencia y tecnología (por ejemplo, física y matemáticas y

ciencias agropecuarias), así como en algunos centros de estudio en particular.

2. Formación de cuadros profesionales, que difícilmente encontrarán empleo en los mercados de trabajo, fundamentalmente por la situación de crisis y recesión que atraviesa el país.
3. Necesidad de reestructurar y reorganizar a las universidades de manera que los profesores tengan posibilidades reales de desarrollo profesional y académico, lo que permitiría elevar la calidad de la educación.
4. Búsqueda de opciones adecuadas a la formación de profesores. Queda claro que no hay método o recetas universales, sino que es necesario considerar las especificidades de cada una de las áreas del conocimiento y las condiciones institucionales concretas.
5. Avances y resultados de investigación vinculadas a la temática del foro: por ejemplo, en relación con la formación de profesores, diversos métodos de enseñanza-aprendizaje, vinculación entre docencia, investigación y de servicio, caracterización de profesores de diversas instituciones y condiciones del mercado de trabajo. Se concluye, además, que aun hay poca investigación educativa en el país y que la que se refiere a la docencia sigue siendo una propiedad importante.
6. Relación entre educación, poder y modernización, en el contexto de relaciones internacionales que tienden a concentrar el poder económico.
7. Estratificación del trabajo académico al interior de los centros de estudio, lo que ha llevado a una desigual distribución del poder y los recursos. Esto ha marginado a la mayor parte de los profesores de las posibilidades de investigación y de desarrollo. Hay inclusive un éxodo alarmante de personal académico que busca en otros espacios sociales y en otros países salarios dignos y mejores perspectivas de trabajo.
8. Necesidad de repensar a la universidad y los valores que le subyacen y le dan significado; de modo tal de recuperar un espacio cultural fundamental para la vida del país. En este punto se resaltó la importancia de reconocer el valor de la actividad docente, que en las últimas décadas ha quedado relegada de la atención de quienes dirigen la educación.
9. Urgencia de preparar a los dirigentes de las instituciones educativas, que muchas veces asumen cargos sin tener la formación adecuada para llevar a cabo este tipo de tareas.
10. Defensa de los derechos de los trabajadores académicos y los graves problemas que ha generado el exceso de reglamentaciones internas. Lejos de resolver situaciones clave, la normatividad excesiva y de elementos secundarios, ha burocratizado el espacio universitario. Por otra parte, se violan acuerdos fundamentales respecto a los derechos de los trabajadores universitarios, sin respetar convenios bilaterales que son determinantes para el ejercicio de sus derechos humanos.

En este número publicamos las ponencias presentadas en el foro agrupadas en dos grandes rubros:

- La investigación en la docencia.
- La organización en la docencia.